

# AMIGO Y HEREDERO

Organo de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Alcalá de Henares y su comarca

Redacción y administración: Delegación local de Propaganda

Año III - Número 47

Alcalá de Henares, 15 de noviembre de 1941

Precios de suscripción: Trimestre, 1'50.  
Semestre, 3'00. Año, 6 pesetas.  
Número suelto: 25 céntimos.

## Recuerdo y permanencia de JOSE ANTONIO

Un temblor de emoción y un escalofrío de miedo sube a la pluma al querer hablar de José Antonio. Escribir sobre un hecho o sobre un hombre a quien la perspectiva, que es visión a distancia y por contraste, ha dado ya su perfil acusado y definido es siempre más fácil. Pero escribir cuando aun está caliente su recuerdo y aun viven en nosotros en presencia casi física y tangible su voz y su obra, es empresa para otros vuelos y otra pluma. Lo que le falten a estas líneas de visión y de conjunto lo tendrán, sin embargo, de emoción y de sincera reverencia a su memoria, porque serán sus palabras y no las mías las que tracen la semblanza y dibujen el perfil del inquieto y errante soñador sobre el panorama atormentado de odios y rencores que era la política española.

José Antonio sintió ante todo y sobre todo a España; la cantó con fervor de enamorado y con visiones de poeta.

«España no es nuestra sangre, porque España tuvo el acierto de unir en una misma gloria a muchas sangres distintas. España no es siquiera este tiempo, ni el tiempo de nuestros padres, ni el tiempo de nuestros hijos. España es una unidad de destino en lo universal. Esto es lo importante. Eso que nos une a todos y unió a nuestros abuelos y unirá a nuestros descendientes en el cumplimiento de un gran destino en la Historia. Y España no será nada mientras no recobre la conciencia y el ímpetu de esa unidad perdida.»

Conviene releer estas frases; no habla y siente sólo José Antonio, en sus ansias y en sus visiones de profeta, la desunión geográfica de nuestras regiones, sino esta otra desunión, más honda y más trágica, de hoy, hecha de rencores y de envidias, porque miramos mucho al vivir nuestro y muy poco a la proyección de nuestro quehacer colectivo en el destino de la Patria. Vivimos de lo negativo: de la venganza, del negocio, del tapujo, del odio, y la Patria seguirá con su perfil chato y pequeño, si no fuera porque la siembra floreció en rosas de sangre y de heroísmo, un día sobre Somosierra o en el Alto de los Leones y ahora sobre nieves y hielos camino de Moscú. Nuestra generación necesita de ideas fuertes, de sensaciones violentas, como lo necesitó siempre España cuando fué a emprender una gesta definitiva y ejemplar. Para orientar esa visión nació la Falange.

«Para salvar la continuidad de esta España melancólica, alicorta, triste, que cada dos años necesita un remedio de urgencia, que no, no cuenten con nosotros. Por eso esta-



mos solos, porque vemos que hay que hacer otra España que se escape de la tenaza entre el rencor y el miedo por la única escapada alta y decente, por arriba; y he ahí por donde nuestro grito de «¡Arriba España!» resulta ahora más profético que nunca. Por arriba queremos que se escape una España que dé enteras otra vez a su pueblo las tres cosas que pregonamos en nuestro grito: la Patria, el Pán y la Justicia.»

Las palabras de José Antonio no han perdido ni un mínimo de actualidad. Visión hacia arriba, hacia las estrellas y el destino, hacia lo mejor, hacia el plus ultra de lo social y de lo político, donde aún no hemos puesto la meta y el fin, porque hay quien en vez de sumar su brazo y su apoyo al trabajo y al esfuerzo se entretiene en robar la grasa a las ruedas de este carro altivo y trabajoso de los afanes nacionales. Hay quien siembra de piedras y de escollos el camino.

«No gritemos más «¡Abajo!»; sí, gritemos, como hace siempre la Falange, «¡Arriba! ¡Arriba España!», como expresión entera de un contenido espiritual y humano.»

No sirve llenarse la boca con relatos de hazañas o persecuciones sufridas; hay en España, en estos años de la posguerra, un gran número de personas que creen cumplida su misión por haber estado en una cárcel o en una trinchera. Ignoran los tales que a ellos más que a nadie incumbe la misión y destino de esa justicia con contenido espiritual y humano, que es la Revolución pregonada por

(Continúa en segunda página.)

En recuerdo de Muñoz Seca

## EL PRECIO DE UNA VERDAD

Todos nuestros mártires, por la rectitud de su conducta, se hicieron acreedores a ser elegidos como víctimas en esa selección de valores individuales decretada por los enemigos de la grandeza de España. Pero, a pesar de ello, algunos se llevaron consigo el secreto de la causa concreta que motivó su gloriosa muerte. Este no es el caso de nuestro comediógrafo D. Pedro Muñoz Seca.

Aun está fresca en nuestra memoria la tarde que, en el teatro de la Comedia, asistimos a la representación de su juguete cómico *La Oca*, en los últimos días del año 1931; y aun parece que el eco repite los truenos de aplausos con que la selecta concurrencia premiaba el valor que en aquellos momentos suponía que un autor pusiese en labios de un revolucionario agitador las palabras siguientes: *Hombre, es lo que se hace; nosotros, los que predicamos, cuando la armamos, nos piramos, y ahí queda eso. Y si no, fíjese usted en que siempre paga el pato uno que pasaba por la calle.*

Muñoz Seca había dicho una gran verdad. ¡Y... qué cara fué siempre la ver-

dad! Tan cara, que nuestro Divino Redentor, en su infinita bondad, quiso dedicar su primera palabra desde la Cruz a disculpar a los hombres que en El pretendían destruir la Verdad misma.

En todos los órdenes de la vida, la expresión de algunas verdades ha sido facultad vedada para la consistencia de una relación armónica entre seres humanos. ¡Cuántas amistades que parecían imperecederas, y hasta relaciones de familia, se quebraron por la manifestación de alguna verdad! Del mismo modo, no existe insulto más grave que aquel que coincide con algún defecto verdadero del ofendido.

Por eso, aquella tarde, al salir del teatro y observar a la gente que, bulliciosa y alegre, reía las incidencias de la obra, no logramos incorporarnos por completo a su contento. Un triste presentimiento nos decía que cuando ocurriese el choque inevitable, si nuestro Muñoz Seca caía en manos enemigas, no le perdonarían el delito más grave de su vida: el de decirles aquella gran verdad.

Cuando brazos de España, a orillas del Jarama, tremolaban nuestra bandera, que

es la bandera de la verdad—y que por serlo no pudo simbolizar a España cuando gentes extrañas pretendieron que el Estado español fuese falacia—, cerca de allí, en Paracuellos, en la madrugada del penúltimo día de noviembre, una aleve descarga segó la vida de este español ilustre, que con su sacrificio pagó el precio de una verdad que, en días críticos para su Patria, hizo decir y repetir cientos de veces desde el escenario de la Comedia para lograr, por reacción, la eterna verdad de España.

La metralla logró hundir su cuerpo para elevar su alma. Y con la inmortalidad de su espíritu, su verdad vive y vivirá. ¿Cuántos dirigentes y empresarios del sangriento drama de España se han quedado voluntariamente en ella para acompañar en su expiación a sus huéspedes engañadas? ¿Cuántos quedarán mañana en Rusia?

«...los que predicamos, cuando la armamos, nos piramos...» Pronto las palabras de Muñoz Seca tendrán una confirmación universal; y para ello, en la casa solariega de la gran estafa del revolucionarismo mundial, en el propio cubil de la roja fiera, sangre caliente española derrite la nieve rusa. Sangre caliente de nuestra juventud, de esta juventud, tan envidiada y tan envidiable, que se enseñó a reír en la fina ironía de las comedias del gran maestro y que aprendió después a cuánto obliga el profundo drama de su gloriosa muerte.

En estos días, en que nuestra Patria evoca su personalidad y en que plumas autorizadísimas rinden su tributo al literato insigne, nosotros, al Muñoz Seca español—en la suprema abstracción del concepto—, al hombre íntegro y honrado que sirvió con lealtad a una idea sin jamás servirse de ella, al idealista valiente, al gran patriota, le ofrecemos la nuestra, corta y torpe, pero tensa y recta, que, como supremo honor, se consagra al culto de las minorías selectas de España, que son las que en todas las manifestaciones del espíritu y en todas las posibilidades de la acción escribieron ayer su historia, han reivindicado hoy su honor y continuarán mañana su grandeza.

Julio A. CASADO

José Antonio. Para meditación de todos, vayan estas tremendas y exactas frases de José Antonio, que parecen escritas para ellos.

«Estas dos actitudes, aunque no se llamen bolchevismo y antibolchevismo, han existido siempre. Bolchevique es todo el que aspira a lograr ventajas materiales para sí y para los suyos, caiga lo que caiga. Antibolchevique es el que está dispuesto a privarse de goces materiales para sostener valores de calidad espiritual. Los viejos nobles, que por la Religión, por la Patria y por el Rey, comprometían vidas y haciendas, eran la negación del bolchevismo. Los que hoy, ante un sistema capitalista que cruje, sacrificamos comodidades y ventajas para lograr un reajuste del mundo sin que naufrague lo espiritual, somos la negación del bolchevismo. Quizá por nuestro esfuerzo, tan vituperado, logremos consolidar unos siglos de vida menos lujosos para los elegidos, pero que no trancurran bajo el signo de la ferocidad y de la blasfemia. En cambio, los que se aferran al goce sin término de opulencias gratuitas; los que reputan más y más urgente la satisfacción de sus últimas superfluidades que el socorro del hambre de un pueblo, éstos, intérpretes materialistas, son los verdaderos bolcheviques, y con un bolchevismo de espantoso refinamiento: el bolchevismo de los privilegiados.»

¿Quién que sienta hondamente la justicia y España no rubricaría esas frases de José Antonio? Y es que José Antonio tiene algo que no tuvieron los otros jefes políticos hasta él. Supo elevarse sobre los partidos y las banderías para acometer una empresa total españolísima, empresa de unidad y de visión, visión certera de la carcoma que corroía la esencia de la Patria y visión profética de lo que debía ser el camino y el Estado futuro. Este homenaje que hoy le rendimos en nuestra insignificancia, queremos cerrarle con unas frases suyas, en las que expresa esa visión a que nos referimos.

«Nuestro régimen, que tendrá de común con todos los regímenes revolucionarios el venir así del descontento, de la protesta, del amor amargo por la Patria, será un régimen nacional del todo, sin patrioterías, sin faramallas de decadencias, sino empalmado con la España exacta, difícil y eterna que esconde la vena a la verdadera tradición española. Y será social en lo profundo, sin demagogias, porque no harán falta; pero implacablemente anticapitalista, implacablemente anticomunista. Ya veréis cómo rehacemos la dignidad del hombre, para sobre ella rehacer la dignidad de todas las instituciones, que juntas componen la Patria.»

Con el recuerdo cristiano que él quiso para su muerte, la permanencia solemne y clara de su doctrina entre nosotros para enseñanza y guía. He ahí nuestra oración y nuestro deseo.

SANCHEZ ROJI

Gran Hotel Restaurante  
**CERVANTES**  
de Valeriano Pastor

Se sirven banquetes y hay un servicio de Cubierto y Carta, donde el público encontrará gran esmero. Platos clásicos de la Cocina española.

## La capa española

El gran cronista de Madrid, Emilio Carrere, ha escrito en dicho rotativo un artículo en defensa de la capa madrileña lleno de esencia poética y fragancia romántica. Sin embargo, la capa se va, y sin que sea capaz de detenerla la inspiradísima pluma de nuestro admirado Carrere, se escapa como la de la feliz redondilla del gran chispero D. Ramón de la Cruz:

*Esta capa que me tapa  
tan pobre y raída está,  
que sólo porque se va  
se la conoce que es capa.*

La verdad que aquella capa que vemos en las pinturas velazqueñas o en esculturas como la que representa a nuestro Cervantes no era una capa todavía genuinamente española. Podemos decir, empero, que los españoles sabían servirse de ella para dar mayor gentileza y gallardía a su continente, y en ellos era la airosa y noble. No tapaba ni la espada ni aun la daga, que quedaban franca e hidalgamente a la vista del posible adversario.

Pero la capa se alargó, y empezó a ser prenda de tapujo más que de misterio, de aventura y madrigal, como quiere Carrere; más de duelista nocturno y de adúltero que del que busca a la dama por los caminos claros y derechos. Esa fue la época del «embozado», y el embozado es menos exponente poético de una época que signo de tiempos de relajación y de decadencia.

Mas la capa quiso rehabilitarse en hombros de honrados campesinos, que la alargaron todavía, y no para embozarse, sino para convertirla en la prenda de la más severa elegancia rústica. La capa se encargaba para casarse y ella servía al mozo hasta su muerte para cuantas fiestas religiosas o civiles se le presentasen en toda su vida. «Una buena capa todo le tapa.» Era prenda de lujo económico más que de abrigo. Se usaba hasta en verano.

Llegó, sin embargo, el siglo XIX, con su presunción de siglo de las luces, y a la capa, más que señorío y abrigo, se le pidió gracia y gentileza. Y eso es lo que acertó a hacer Andalucía con la capa castellana, lo que siempre ha hecho con las cosas de Castilla, incluso con el idioma: darles gracia. Acortó la capa, quitó vuelo a la esclavina, la adornó con trenzillo de seda o bordados, la guarneció de bioches de plata, oro y brillantes, y la puso elegantes embozos de terciopelo en vivo color.

Y ésta es la capa que este cronista pueblerino ha conocido. Con ella he visto al gran Carrere ir al café de Varela, donde, cosa rara en un poeta tan hondo, hacía carambolas de reunión, y arrinconando las tres bolas acababa con la paciencia del adversario. Y allí le he visto, habilísimo en el tresillo, ganar buenos duros de plata a contrincantes tan temibles como el dueño del café, al que lo era de la sombrerería de González Rivas.

## Mensaje de nuestra Ciudad al General Jefe de la DIVISION AZUL

El Excelentísimo Ayuntamiento acordó por aclamación, en su sesión del día 31 del pasado octubre, dirigir al Excelentísimo Sr. D. Agustín Muñoz Grandes, General Jefe de la División Azul, el siguiente mensaje:

«La Ciudad de Alcalá de Henares, que por culpa del comunismo ruso sufrió la mayor de las afrentas con la desaparición de sus incorruptas Sagradas Formas, como asimismo la pérdida de sus mejores hijos; el incendio de su Magistral, que atesoraba el sepulcro del Cardenal Cisneros; el de la Iglesia de Santa María, donde Cervantes recibió el agua del bautismo, y la destrucción de otros edificios históricos, que tan amorosamente conservaba, preciosa herencia de su pretérita grandeza, os saluda hoy conmovida, y expresa, por acuerdo tomado por aclamación en sesión de su Ayunta-

miento de fecha 31 de octubre, su satisfacción y orgullo patriótico por haberos concedido el Führer-Canciller de Alemania la gloriosa Cruz de Hierro, para premiar vuestro heroísmo y el de vuestros voluntarios en la Cruzada de la Civilización contra el comunismo.

Recibid asimismo la gratitud de la Ciudad al recordar como el día de su mayor emoción aquel en que, al frente del Cuerpo de Ejército de Urgel, llegasteis a ella, rompiendo para siempre las cadenas de su cruento cautiverio y a devolverla con la libertad su vida y su honor.

Después de formular en nombre de la Ciudad y en el mío propio nuestros más sinceros votos y elevar a Dios nuestras oraciones para que conceda su protección a V. E. y a la heroica División Española de Voluntarios, os reitero la expresión de mi admiración y personal amistad.—El Alcalde, CAYO DEL CAMPO.»

de la calle de Preciados, y a otros de no menor categoría tresillista.

Mas aunque estas virtudes no suelen ser las que adornan a un poeta, si lo era la capa caída y desvaída de hombre preocupado por el atuendo, que rimaba perfectamente con la barba de ocho días de su rostro, con la cachucha que cubría su seborreica cabeza y con la pipa pendular de sus caninos.

No, admirado Carrere; la capa necesita tipo. Es el inconveniente que tiene, no la puede llevar cualquiera. Yo recuerdo, en mi infancia alcalaína, que viendo a Salvador Hidalgo, tipo airoso, erguido, de buena estatura, de insuperable gracejo en su charla enciclopédica de oído y de innata simpatía en su trato con todos—y, sobre todo, con todas—, yo, repito, quise, en mi admiración infantil por mi tocayo—lo era entonces—imitarle, y en mi segundo año del bachillerato tanto mareé a mi buena madre (q. s. g. h.), que conseguí me comprara una capa. Mas mi madre, al acceder, no podía olvidar que era persona de condición y situación económica, y me compró una capa crecedera. Salvador que me vió con ella, me cogió, en la puerta de mi casa, por la parte alta de los embozos, y mirando a mi madre de reojo, me decía: «Pero tocayo, tu madre te ha comprado la del Látigo (éste era un sujeto muy conocido en Alcalá y así apodado por su elevada estatura). Mi madre contestó jovial a Salvador: «Anda, truhán, no alborotes al chico, que él tiene que crecer, y tú ya ni en picardías.»

Claro que la capa era larga, pero es lo cierto que yo ni entonces ni después que me las pude comprar a mi gusto fui, con mi estatura, tipo apropiado para la capa.

Y ya que hablo de capa alcalaína y de tipos apropiados, no quiero dejar sin

mencionar uno muy saliente en el Alcalá de entonces. Me refiero, con toda reverencia en el gesto y respeto en el alma, al gran alcalaíno-aragonés D. Manuel Laredo, a aquel artista genial, al que, a mi modo de ver, no ha hecho todavía Alcalá el homenaje que merece por sus obras, algunas de las cuales han desaparecido, desgraciadísimo, en el incendio del Archivo. Pues bien; este hombre genial usaba una capa corta, de color claro, sin esclavina, con gran cuello de piel, pero tan acoplada a su continente de hidalgo y de artista, que atraía la admiración de chicos y grandes.

Y yo digo al gran cronista Carrere que se puede ser un gran artista y parecerlo, como Laredo o como Benlliure, y se puede ser un sublime poeta y un exquisito escritor, como Carrere, y no parecerlo. Y ahí viene bien lo que «debajo de una mala capa se oculta un buen bebedor», y no se tome lo de bebedor sino en su sentido figurado.

Así le pasa en estos tiempos a nuestro muy querido y admirado amigo Viciario, con capa socrática. Tenemos, en cambio, a nuestro no menos querido y no menos admirado amigo Luquitas del Campo, que sabe llevar la castiza capa como pudiera llevarla Salvador Hidalgo.

Y basta ya de capa, no sin decir que la capa es lo externo, lo aparente, lo que se ve, y que hay que atender a lo interno, a lo substancial, a lo que es jugo y medula de la vida. Y que no ha de servirnos la capa para ocultar lo punible, lo ruin, lo feo. Ni se debe usar la capa de santidad, ni la capa de humildad, ni la de cultura, ni la de pobreza, ni, su contraria, la de riqueza. Hagamos lo que dice Luis Vives: «Procura ser aquello que deseas parecer.»

B. FERNZ-GOMEZ



## IN MEMORIAM

Días pasados se celebró en Madrid el funeral que organizó la División de Caballería por el eterno descanso del Teniente del Arma Jaime Galiana.

La severa arquitectura del templo, con la orla gloriosa que le daban las banderas de la reconquista, desde Clavijo hasta las Alpujarras, fueron marco digno y evocador para el acto. Desde el nombre —que tiene un aire de gloria sin envejecer: — Comendadoras de Santiago — hasta la presencia de la joven oficialidad del Arma — sus mismos compañeros de Academia —, prestaron una severa entonación de recuerdo y de evocación.

Las banderas hablaban, en el lenguaje escueto de los nombres gloriosos, de un pasado único e imborrable; los nuevos uniformes, ya veteranos, predecían en silencio la afirmación de un porvenir seguro, aunque difícil, y por difícil, más grato. Jaime Galiana — ardorosa juventud florecida de simpatías y de inquietudes — ha caído en campos de Rusia para marcar la ruta nueva y ardua. Los jóvenes amigos que hace poco le dieron el abrazo de despedida y de envidia — ¡de santa envidia! —, siembra nueva en la sementera dolorosa de la Patria y lluvia plateada de estrellas en este camino áspero de Santiago, apretaron bajo las bóvedas del templo los cuadros de su disciplina para imitarle. Aquel sonar de espuelas tras el responso eclesiástico y tras la plegaria íntima fué una afirmación de perpetuidad en los ideales de los Caballeros de Santiago, y por los que ha ofrecido su cuerpo joven, sobre el altar blanco de las nieves primeras, el que un día alegró con la marcialidad simpática de su paso las calles viejas de Alcalá, formando entre la oficialidad del Segundo Regimiento de Caballería.

Vaya al señor Coronel — que presidió, con varios generales —, a la familia, a sus compañeros y a cuantas personas estaban unidas a él por los lazos sagrados del cariño y la simpatía, nuestra más sincera condolencia, mientras repetimos: ¡Teniente Jaime Galiana! ¡Presente!

Copiamos de él la siguiente carta:

«En campaña, 15-X-41.

Sr. Coronel D. Luis de Merlo Castro.  
Alcalá de Henares.

Mi querido y respetado Coronel: Ya sabrá usted que tuve la suerte de venir a esta campaña, saliendo un mes antes de la Academia; al pasar por Madrid, quise ir a despedirme, pero me resultó imposible; tan sólo dispuse de una tarde, y mi padre estaba malucho, teniendo, por esta causa, que pasarla con él.

No puede figurarse la alegría tan grande que tuve al salir de la Academia siendo ya profesional de Caballería; a usted le debo cuanto soy, y siempre le estaré completamente agradecido; nunca olvidaré los jefes a cuyas órdenes, por primera vez en mi vida, tuve el honor de servir a España, quienes me enseñaron a quererla más que a nadie y a soñar con ser militar; hoy, gracias a Dios, ya lo soy, recordando que es cierto cuanto decía aquella copla que en los días de Aldea Vieja usted nos enseñó a cantar: «que es honra singular vestir el uniforme militar».

En Sevilla cursé papeleta solicitando destino en el Regimiento de su mando; todavía no me comunicaron nada, pero supongo que estaré en él destinado.

Por aquí hace algo de frío, pero no tanto como dicen; mucho más creí siempre que hiciera por estas latitudes; cuando llegue a ésa ya le contaré infinidad de cosas que hoy me está vedado el escribir.

El alemán ya lo vamos entendiendo los soldados españoles a trompicones, así como el polaco y ruso; mejor dicho, entendemos una amalgama de los tres idiomas, que, junto con el español y las manos, nos sirven mejor que el Esperanto para entendernos con todas las razas de Europa.

Muchos recuerdos a mis compañeros del Regimiento, y usted recíbalos cariñosos de su subordinado, que está siempre a sus órdenes,

Jaime Galiana

## COPLAS RIPIOSAS

¡NI AUN LOS HUESOS!

Yo no sé si fué en Ariza, Espelúy, Venta de Baños, Miranda de Ebro, Monforte o bien Medina del Campo. Ello fué en una estación en que de trenes hay cambio, donde existen unas fondas que, de tiempo inveterado, no tan sólo sirven mal, sino que, por ende, caro. Pues en una de esas fondas penetraron un *matraco*, como todos, cachazudo y de palabras muy parco, y un caballero francés que era todo lo contrario: charlatán en demasía, pero por demás simpático. Al llegar al comedor, por desgracia para ambos, vieron que todos los puestos ya se hallaban ocupados, y no hubo más remedio que en un rincón colocarlos. Les sirvieron una sopa tan clarita y abrasando, que no había otra manera de ingurgitar aquel caldo que abrasarse la garganta o estar seis meses soplando. El de Aragón y el de Francia por esto último optaron, y mientras ellos soplaban fueron viandas pasando, *despareciendo* veloces sin poderlas echar mano. De allí a poco aparecieron los camareros, llevando en sendas fuentes dos pollos muy rustridos y dorados, despidiendo una fragancia que iba el aire embalsamando. Y ahora si tuvieron suerte, pues les tocó en el reparto un pollo para los dos. Mas cuando iban a trincharlo, relamiéndose de gusto ante el pollo inesperado, sonó en esto la campana a los viajeros llamando, y empezó la desbandada en menos de un tres por cuatro. El francés, muy decidido, trincó el pollo más que a paso, más dos botellas de vino, y diciéndole al *matraco*: ¡Alons! ¡Alons! ¡Mon ami!, salió de allí disparado. El baturro que le oyó, fija la vista en el plato, congestionada la faz, de ira y de rabia temblando, «qué ¡Alón! — dijo — ni qué cuerno, si ni aun huesos ha dejado.»

Sixto CODURAS

**"ALARCOS"**

Repostería fina. Fiambres variados. Estuches propios para regalo.

**Selecto CAFE - BAR**

Plaza de Cervantes, núm. 30



Servicio diario a la Estación

Transportes por autocamión

JOSE M. DORADO

Plaza de San Juan de Dios, 1. Tel. 72

ALCALA DE HENARES

Anúnciese en YUGO Y FLECHAS



## PARA LA DIVISION AZUL

Con frecuencia, en los partes del Cuartel General del Führer, se mencionan hechos de armas en los que han intervenido nuestros voluntarios, que con su heroísmo están borrando la afrenta que nos hizo Rusia, principal culpable de la ruina de nuestra Patria, en complicidad con otras naciones poderosas, alguna de las cuales sintió en su cuerpo las consecuencias de su política funesta al hacerse ir del brazo con el oso moscovita.

España, que en su historia no conoció de la intensidad de una larga guerra civil como la pasada, donde se subvertieron todos los órdenes, precisamente para conseguir por algunos el fin de España, que, al perder su independencia, pasaría a ser esclava de ese repugnante pueblo ruso, productor del germen más nocivo que conoció la humanidad, tenía en su carne clavada una larga espina, que alguna vez tenía que sacarse; y ahí tenéis cómo al poco tiempo de conseguir la victoria en su suelo, llega el momento histórico de poder hacerlo, y con esas ansias nacionales de las grandes empresas se crea la División Azul, donde se dieron cita los mejores patriotas que tuvieron la fortuna de ser elegidos entre los muchos que acudieron voluntariamente a hacerlo.

Por eso, españoles, nos sirve de orgullo ver cómo unos compatriotas, en los que depositamos nuestro honor, van lavando con su sangre la afrenta que nos infligió un régimen tan repulsivo como el comunista, sin importarle los peligros y las inclemencias del tiempo, dado el sitio donde se celebran las batallas y la envergadura que tienen éstas. Todos sabemos la lucha titánica que sostuvieron los que forman en la División Azul para ser encuadrados en ella. Renunciaron a todo para conseguirlo, abandonando familia, bienestar y demás beneficios que la vida reporta.

Al marchar entonando cantos de amor y de guerra, lo hicieron llenos de alegría, después de recibir el abrazo apretado de las madres, que, ocultando sus sentimientos naturales, les animaban en su empresa, que es la de España, sin que se diera un caso en que el voluntario marchara cabizbajo y triste por no compartir sus familiares sus patrióticos deseos.

Una vez más la historia de España recogerá a los componentes de la División Azul como a los héroes de otros tiempos, que tanta fama la dieron al defender una causa de que tanto se beneficiaba la humanidad entera.

En estos días, de verdadero invierno, sólo cabe pedir a los buenos españoles que recuerden a esos voluntarios, que, ateridos de frío por la baja temperatura, pero encendidos por el calor del patriotismo, están aupando a España con su esfuerzo, pidiendo al Altísimo por sus vidas, para que en época no lejana vuelvan con

## Homenaje a la memoria de nuestro primer Jefe Local, camarada JOSE DEL CAMPO

En una de las últimas sesiones de nuestro Ayuntamiento, presidida por el primer Teniente Alcalde, en funciones de Alcalde, Sr. Muñoz, se tomó el acuerdo, para honrar la memoria de nuestro primer Jefe Local de Falange, camarada José del Campo, con ocasión del quinto aniversario de su muerte gloriosa, de colocar una lápida que perpetúe su recuerdo en la casa en que nació y de dar al futuro barrio en proyecto el nombre de José del Campo.

YUGO Y FLECHAS se asocia de todo corazón a esta magnífica idea y alienta a nuestro digno Ayuntamiento a perseverar en este sentido, a fin de honrar a quienes todo lo dieron por Dios y por su santa Patria, pues el pueblo que sabe honrar a sus muertos se honra a sí mismo.

El nombre del primer Jefe Local de la Falange y el recuerdo sagrado de su muerte por Dios y por España, inmolación al odio y a la venganza política, nos vienen hoy, junto a la memoria de José Antonio, como un acicate más para afirmación de conductas y de propósitos. Conviene de cuando en cuando repasar las lecciones que nos dieron los mártires, porque la lejanía parece que las va borrando. Su memoria y su ejemplo no deben ser nunca lejanos y extraños, sino calientes y eternamente presentes en la oración cristiana y en el propósito falangista. Si la vida de José del Campo Clemente cayó segada en plena juventud y actividad, no por eso debe ser menos ejemplar su memoria. El nos trazó el camino sin claudicaciones al caer por la Patria, el Pan y la Justicia, postulados que él y nosotros proclamamos con idéntica fe e igual fervor.

José del Campo Clemente: ¡Presente!



Alcalaino: tú que estás confortablemente rodeado de los tuyos en torno a una mesa camilla, provista de un buen brasero, piensa en el frío que pasarán tus hermanos que, voluntariamente, fueron a defender tu causa a los helados parajes rusos; si de alguna manera quieres demostrar tu patriotismo y adhesión al nuevo Estado, contribuye con tu donativo, enviándolo a la Sección Femenina, con destino a la suscripción abierta para el aguinaldo de los valientes muchachos de la División Azul.

la corona de laurel ceñida a sus sienes.

Estando próxima la fecha en que se celebra la Natividad del Señor, en que todos se reúnen con sus familiares, es necesario que espiritualmente les tengamos presentes en nuestros hogares, pensando que ellos sufren mil peligros e inclemencias sin disfrutar de la felicidad que supone estar junto a la madre, que amorosamente cuida de su vida. No será buen español quien deje de entregar su donativo en la suscripción abierta por la Falange, que, amorosamente, les hará

llegar presentes de esta bendita España, que tiene hijos cuyo orgullo es morir por ella en países lejanos, envueltos en los pliegues de su bandera, después de lanzar su último grito de amor hacia ella, como consigna a los que quedan, y, al igual que nuestros primeros caídos, supieron rescatar España, éstos de la División Azul, además de poner muy alto su nombre, la están colocando en el sitio que la corresponde en el nuevo orden del mundo.

¡ARRIBA ESPAÑA!

### CASA JUAN

GRAN RESTAURANTE

Emplazado en el mejor sitio de Alcalá

Cocina de primer orden.-Magníficos servicios.-Especialidad en toda clase de comidas.-Aperitivos.-Almuerzos.-Meriendas

PLAZA MAYOR, 32

## Preguntas imperlinentes y respuestas concluyentes

¿Por qué se quejan algunos de que no comen bien y todo está más caro y es su vida imposible?

Porque no tienen memoria unos, y otros porque añoran tiempos que para ellos eran de privilegio.

¿En qué se diferencia uno que no es trigo limpio de otro que aunque está cribado lo fué con una criba muy ancha?

En que el primero levanta el brazo de vez en vez, y el otro lo hace constantemente.

¿Por qué cuando te encuentras con algunos te hace la impresión de que te acercas a unas ruinas que fueron edificios incendiados?

En que el olor a chamusquina es inconfundible.

¿En qué se nota que una persona no te quiere bien?

Si te alaba por algún éxito que hayas obtenido no podrá disimular su contradicción.

¿En qué se nota que una persona desconoce una cosa?

En que se jacta de su suficiencia en aquel asunto.

¿Por qué se hace uno la ilusión de que vale para algo?

Porque le critican o procuran desacreditarle.

¿Qué pecado es el más difícil de disimular?

La envidia.

¿Cuál es la satisfacción que se experimenta con mayor deleite?

La de haber cumplido con su deber, máxime si se tuvo que hacer con sacrificio.

¿Cuál es el hombre que se pone más en ridículo?

El viejo libidinoso.

¿Cuál es la mujer que se pone más en peligro?

La que dice que se aburre.

¿Cuál es el hombre más feliz?

El que se contenta con lo que tiene.

¿Cuál es el que menos se equivoca?

El que se conoce a sí mismo.

En una discusión, ¿cuál es el que muestra tener más razón?

Generalmente, el que habla poco y se exalta menos.

¿Con qué se consigue la verdadera serenidad de espíritu?

No obrando nunca con mala intención.

¿Por qué algunas personas de ambos sexos sostienen y practican la conveniencia de la teoría de Malthus?

Por haber desaparecido de ellos el sentido moral.

¿Cuál es la vanidad más despreciable?

La que se emplea en alabarse a sí mismo.

¿Quién demuestra más nobleza de carácter?

El que confiesa al adversario su equivocación.

¿Cuál es el delito más cobarde?

La calumnia anónima.

## A UNA ILUSION

Como buen español, de todo soy un poco:  
soñador y guerrero, poeta y loco;  
y en los ratos de ocio de mi vida guerrera  
sueño sueños de dicha y forjo una quimera.

Quimera que es de amores, como buen soñador,  
pues el sueño de amores es el sueño mejor,  
y en mis sueños yo veo, pues eres mi ideal,  
en lugar preferente tu cara angelical.

Tus ojos amorosos, que miran sin mirar,  
y tus labios de grana, que besan sin besar,  
y al volver de mi sueño, yo siento el ansia loca  
de mirarme en tus ojos y de besar tu boca.

Y loco por tus ojos, queriéndote besar,  
vuelvo a ser el guerrero que anhela pelear,  
y a trueque de mi vida, volver lleno de gloria,  
viéndote sonreírme en premio a mi victoria.

Alcalá de Henares, octubre 1941.

El día 20 del actual, a las once horas y en la Parroquia de Santa María (Jesuitas), se celebrará una misa rezada, seguida de un responso, en sufragio del alma de José Antonio Primo de Rivera. Se suplica la asistencia a todos los alcaláinos.

## Para el aguinaldo de la DIVISION AZUL

### En el Teatro Cervantes

El día 14, en el Teatro Cervantes, a beneficio de la División Azul, se proyectó la película «En vísperas de combate». El público llenó la sala, particularmente señoritas de nuestra mejor sociedad y nutridas representaciones de las fuerzas vivas de la Plaza.

### Festival artístico en el Salón Cervantes para el día 20

La agrupación artística que preparaba el homenaje a Muñoz Seca ha decidido aplazar éste y organizar para el día 20 un festival de homenaje y beneficio a la División Azul. Ni que decir tiene que

la idea, acogida con gran entusiasmo por todos, ha de poner de manifiesto el hon-do españolismo de la ciudad de Alcalá, que acudirá a presenciar el espectáculo que se le ofrece y testimoniar así su unión estrecha y fervorosa con los combatientes de la División Azul.

El acto, aún no conocido en todos sus detalles, se compondrá de un ofrecimiento: la representación de «¡Cataplúm!», la genial obra de Muñoz Seca, y un final de fiesta, en el que tomarán parte la bellísima y gentil Carmen Molina y nuestro admirado amigo Cerezo, que cantarán selectas piezas de su repertorio.

Las localidades y donativos, en Imagen, 10, teléfono 15.

¿Por qué y para qué van algunos a los templos?

Para que los vean y a ver... qué pasa.  
¿Por qué son tan cortas las faldas de los vestidos de las jóvenes?

Por escasez de la tela del juicio.

¿Por qué los jóvenes no comparten generalmente las opiniones de los viejos?

Por la misma razón que aquéllos, cuando tengan muchos años, no les pa-

recerá bien lo que digan entonces los jóvenes.

¿Por qué se denomina *peña* a una reunión de amigos o camaradas?

Por ser frecuente que se empeñen conversaciones de las que resulta algunas veces el *despeñadero* de algunas reputaciones.

Macario PASTOR



## CRUZ ROJA ESPAÑOLA

ASAMBLEA LOCAL DE ALCALA DE HENARES

SERVICIO DE AMBULANCIA - Tarifa de precios mínimos:

Para cada servicio dentro de la localidad, QUINCE pesetas.-Para servicio fuera de la localidad, DOS pesetas por cada kilómetro de recorrido.

Para servirse de la Ambulancia, pueden llamar al teléfono número 2, o dirigirse al conductor de la misma, José Prieto, Cervantes, 1, segundo

## NOTAS MUNICIPALES

El Ayuntamiento de esta Ciudad ha acordado en sesión del 7 de los corrientes dirigir un telegrama de felicitación al Ilustrísimo Sr. Arzobispo de Salamanca por su elevación al Arzobispado de Toledo, Primado de las Españas.

—En la referida sesión, y a propuesta del Sr. Alcalde, D. Cayo del Campo, se tomó, por unanimidad, el acuerdo de contribuir con la cantidad de 2.000 pesetas a la suscripción pública que con destino al aguinaldo para los voluntarios de la División Azul ha quedado abierta en esta Ciudad.

—Se ha recibido un telegrama en esta Alcaldía del Excmo. Sr. Ministro de Educación Nacional dando cuenta de haber sido tomado el acuerdo en Consejo de Ministros de declarar monumento histórico o artístico la Iglesia de las Bernardas y las dos plazas adyacentes.

El Ayuntamiento acordó contestar al referido telegrama con las más expresivas gracias por tan notorio beneficio para la tradición e historia de nuestra querida Ciudad.

—El nuevo Director del Instituto Nacional Complutense de Enseñanza Media ha tenido la atención de visitar al señor Alcalde para ofrecerle sus respetos, así como a todo el Ayuntamiento.

Damos la más cordial bienvenida a tan ilustrado Director y le deseamos toda clase de triunfos en su importante cargo, del que esperamos los más provechosos resultados para la juventud escolar alcalaína.

—Se ha comentado, con sentimiento, la poca atención que gran parte del vecindario presta a los bandos de la Alca-

día, fijados en la vía pública, referentes al cumplimiento de prácticas de policía urbana. Se lamenta la necesidad en que ha de verse este Ayuntamiento de aplicar severas sanciones.

—El asunto de la traída de aguas, que tanto interesa a esta población, parece ser que lleva una marcha muy halagüeña. Se tienen excelentes noticias respecto a la subasta de las obras, que han de empezar por tres sectores a la vez, y es muy posible que antes de comenzar el año hayan sido inauguradas las referidas obras.

## NOTICIA

El domingo, 9 del actual, se verificó la inauguración del local adquirido para la Delegación de Educación y Descanso. El acto, que resultó en extremo simpático, se celebró a la una de la tarde, y asistieron al mismo representaciones del Ayuntamiento, militares y casi todas las Delegaciones de F. E. T. y de las J. O. N. S. Pronunció unas palabras el Delegado Local, y el Secretario de Falange, José Casado, declaró inaugurado el local.

Todos los invitados fueron obsequiados con una copa de vino español.

## CONSULTORIO GRAFOLOGICO

A las simpáticas comunicantes de la Sección grafológica advertimos que en el próximo número dedicaremos el espacio correspondiente, que en éste no tenemos por exceso de original.

Queremos menos palabrería liberal y más respeto a la libertad profunda del hombre. Porque sólo se respeta la libertad del hombre cuando se le estima, como nosotros le estimamos, portador de valores eternos; cuando se le estima en envoltura corporal de un alma que es capaz de salvarse y condenarse. Sólo cuando al hombre se le considera así se puede decir que se respetará de veras su libertad, y más todavía si esa libertad se conjuga, como nosotros pretendemos, en un sistema de autoridad, y de jerarquía y de orden.

(Del discurso de José Antonio en la Comedia.)

FRUTERIA Y HUEVERIA  
LOS MEJORES GENEROS

**RAFAEL LOPEZ**  
GENERALISIMO FRANCO, 23. TELEFONO 147

**MARI - TERE**  
Antes EUSEBIO  
GRAN PELUQUERIA DE SEÑORAS

TELEFONO 64  
Generalísimo Franco, 9 ALCALA DE HENARES

Permanentes garantizadas  
de todos los sistemas. Mani-  
cura, tintes, decoloraciones y  
peinados artísticos.

= Precios muy económicos =

Se venden cerdos  
de todos los tamaños

Razón: CARDENAL CISNEROS, 13  
— (Fábrica de quesos) —

## EL EJERCITO ESPAÑOL

Aun quedan en algunos centros madrileños aquellos pasquines que al terminar la guerra eran un grito a la atención y a la memoria de la capital: «Madrid, no olvides nunca quién te ha salvado: ¡El ejército español!» He ahí una cosa que muchos, casi todos, han olvidado, y es hora de llamar la atención y despertar un poco el recuerdo y la memoria. España no puede pagar nunca esa deuda de gratitud que tiene contraída con el Ejército. ¿Qué hubiera sido del Movimiento juvenil revolucionario si no le encuadra y le da forma combativa y disciplinada la honrada gallardía de los militares españoles? Ellos tomaron sobre sus hombros, hartos de vejaciones y de insultos ministeriales y parlamentarios, la ardua tarea de la dirección y responsabilidad primera de la Revolución Nacional.

Soles resbalando sobre arenas doradas de Africa; paisaje de lumbre y luna, con sabor de té y sombras de chilabas en el amanecer. Amanecer de España sobre la geografía ardiente del Africa. Llano Amarillo. Voces de España y de milicia, firmes los cuerpos y apretadas las manos a los fusiles. El nuevo grito de la juventud, ¡Arriba España!, se fundió allí, apretado e idéntico, con el grito eterno de la tradición y del Ejército: ¡Viva España!, y vestido de caqui, el sufrido caqui de nuestros soldados, bajó Franco, en aquella mañana con claridades de Imperio, azules de amanecer. El claro sol, que asomaba sobre el desierto con reverberos de oro, sublimó para siempre la figura gigante del soldado español. Su sombra conmovió el cuerpo entero de la patria dolorida y deshecha. Como un eco surgió el milagro de las boinas rojas y florecieron las flechas bordadas sobre las camisas azules; pero a su lado, dando un contenido firme y derecho a lo que pudo ser sólo una alegre aventura o un juego trágico de esquinas y cafés, siempre estuvo firme en su guardia y en su puesto el jefe y el oficial del Ejército Español. ¡Cuántos lo han olvidado! Cuántos olvidan lo fundamental y el nervio que dió consistencia al fervor apasionado de la juventud. Y ellos se jugaban más que nosotros, los que fuimos a la aventura con los libros bajo el brazo, con la alegre inconsciencia de nuestros pocos años. Ellos se jugaban a sabiendas, con el pan y la vida, toda la historia de España, que se abría prometedora, pero podía cerrarse con tragedia macabra y sangrienta. A ellos, infantes y jinetes, sables y fusiles, con nuestro recuerdo emocionado, el vibrar de nuestro corazón en un grito que España repitió durante tres años al unísono: ¡Viva el glorioso Ejército español, liberador de nuestra Patria!



EL CAMARADA

# José del Campo Clemente

PRIMER JEFE LOCAL DE FALANGE

Muerto por Dios y por España el día 30 de noviembre de 1936  
vilmente asesinado por lealtad  
a los Ideales del Glorioso Movimiento

R. I. P.

*El Secretario y Delegados de Servicios de F. E. T. y de las J. O. N. S. local, y Tenientes de Alcalde y Gestores del Excmo. Ayuntamiento, tienen el honor de invitar al pueblo de Alcalá a la misa rezada, con responso, que por el eterno descanso de su alma, se celebrará en la Iglesia Parroquial de Santa María, el 29 a las once de la mañana.*